

AVANZAR

Marzo-Abril 2024 - número 803



El cristiano y el deporte



CONTENIDOS

MARZO-ABRIL'24

- 03. Editorial
- 04. La Biblia y el deporte en la escuela de S. Pablo
- 08. La tentación y el fútbol.
- 12. Los Ejercicios Espirituales y el deporte.
- 15. El deporte es vida.
- 18. El deporte como escuela educativa.
- 23. Unión Parroquial Deportiva.
- 25. P. Philippe Barbier, 50 años de sacerdote.
- 29. Testimonios de Ejercicios Espirituales.
- 33. Proyectos de la Fundación Cooperación y Misión.



Redacción y Administración

C/ Cañada de las Carreras
sector oeste, nº 2.
28223 Pozuelo de Alarcón
Madrid

Tel. 91.352.09.68

E-mail: obra@cpcr.org

Web: cpcr.es

Suscripción: 15 €
Cuenta Corriente
Banco Santander
ES49 0075-0280-9506-0042-7950

Imprime Liceo Gráfico Madrid

AVANZAR

Órgano de la Obra de
Cooperación Parroquial
de Cristo Rey

Director

P. Fco. Javier Sanuy Moya cpcr

Colaboradores

P. Hernán J. Pereda cpcr
P. Enrique Martín Baena cpcr
Hno. Enrique Berenguer cpcr
María Jesús Arrabal
Nacho Bracicorto
María del Carmen Manso

Diseño

Nacho Bracicorto

Si desea suscribirse, o realizar un donativo para este fin, puede ponerse en contacto con María Jesús, por teléfono en el número 678.357.690, o en el correo electrónico obra@cpcr.org. Las donaciones conllevan desgravación fiscal en la declaración de la renta.

Muchas gracias.

EDITORIAL

En este número de Avanzar queremos acompañar a nuestros lectores en la reflexión sobre una realidad muy presente en nuestra sociedad: el deporte.

¿Abordar la temática deportiva es algo suficientemente serio para nuestra revista? ¿No estamos centrándonos en un tema superficial que sólo alimenta las portadas de los periódicos y el mundo del espectáculo más en general? No vamos a dar una respuesta aquí mismo, dejaremos que los lectores se formen su propia opinión después de haber leído los artículos que les proponemos a continuación.

Empezaremos nuestro recorrido con la visión bíblica del artículo "La Biblia y el deporte". Después con "La tentación y el fútbol" veremos los paralelismos entre la espiritualidad y el deporte desde la doctrina de san Francisco de Sales. A continuación, será el turno de abordar el tema desde la perspectiva de san Ignacio de Loyola en "Los ejercicios espirituales y el deporte". En "El deporte es vida" se toma una orientación más centrada en el magisterio de la Iglesia. No puede faltar la perspectiva pedagógico-educativa del artículo "El deporte como escuela educativa". Después tendremos una aproximación cinéfila a este tema con "Campeones de unión y renovación". Terminaremos con el habitual artículo sobre "El rincón memorístico cpcr" (que también tocará el tema del deporte, por difícil que parezca).

Esperamos que estas aportaciones puedan contribuir a la reflexión de nuestros lectores en vistas a seguir a Cristo por el camino de la santidad, en medio de una sociedad donde las personas se entrenan y corren buscando ganar diferentes tipos de carrera. Que el Señor nos permita escoger correctamente cuál es la que más nos conviene para estar un día con Él en la gloria eterna. Amén.



Esperamos que estas aportaciones puedan contribuir a la reflexión de nuestros lectores en vistas a seguir a Cristo por el camino de la santidad, en medio de una sociedad donde las personas se entrenan y corren buscando ganar diferentes tipos de carrera. Que el Señor nos permita escoger correctamente cuál es la que más nos conviene para estar un día con Él en la gloria eterna. Amén.

LA BIBLIA Y EL DEPORTE EN LA ESCUELA DE SAN PABLO



No hay duda de que el deporte, es una materia de furiosa actualidad, ya que es una de las temáticas que provocan mayor concentración de personas de todas las edades del mundo en el que vivimos.

Yo mismo, después de haber trabajado muchos años para los medios de comunicación, no puedo dejar de interesarme por este tema para hacer un comentario bíblico. Y aquellos a los que nos apasiona la evangelización en nuestro tiempo, no podemos menos que lanzarnos en este ambiente tan singular. Las razones son varias:

1. Nos preocupa dónde encontrar la gente de hoy, en una sociedad que no se la ve inquieta por adquirir los verdaderos valores de la vida.
2. Se trata de personas que no tienen grandes preocupaciones espirituales, al menos a primera vista.
3. Pero, sin embargo, personas que valoran el esfuerzo y la virtud de los jugadores, ya están tomando una actitud positiva ante la vida, diríamos que ya están corriendo y ganando.
4. No obstante, de poco vale el esfuerzo por mejorar el estado físico personal, que tiene un límite y no tardará en decaer, pero el espiritual siempre puede superarse hasta ir subiendo hacia la perfección del mismo Dios, cuando recordamos la recomendación de Cristo "sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto".
5. Además, tampoco todos podrán ganar, solo uno, y eso incita a cada uno a esforzarse en mejorar su estado personal.

“DICE SAN PABLO EN LA PRIMERA CARTA A LOS CORINTIOS: “LOS ATLETAS SE PRIVAN DE TODO; Y ESO ¡POR UNA CORONA CORRUPTIBLE!; NOSOTROS, EN CAMBIO, POR UNA INCORRUPTIBLE.”

Vayamos avanzando de la mano de San Pablo. No podemos hacerlo de modo exhaustivo, sino con algunos de sus textos principales, que por su abundancia, permite ver que para Saulo de Tarso no es este un tema secundario.

Dice San Pablo en la primera carta a los Corintios: «Los atletas se privan de todo; y eso ¡por una corona corruptible!; nosotros, en cambio, por una incorruptible. Así pues, yo corro, no como a la ventura; y ejerzo el pugilato, no como dando golpes en el vacío, si no que golpeo mi cuerpo y lo esclavizo; no sea que, habiendo proclamado a los demás, resulte yo mismo descalificado». (1 Cor 24-27)

En esto ya hay todo un programa de vida y del modo como entender nuestra existencia, que es una verdadera carrera hacia la santidad. Al mismo tiempo nos habla ya de cómo es el premio de la eternidad, una corona que no se marchita en lugar de la del laurel de los campeones del Olimpo.

En lo que sigue veremos como tres pasos que se van dando en la comprensión del progreso del porqué y el para qué se avanza en el crecimiento de la lucha por mejorar la propia condición de atleta de Dios.

El primero de los pasos es el de la conquista del hombre en su propio ser de cristiano: primero en el correr hacia Dios, en segundo lugar la victoria sobre sí mismo por la adquisición de la virtud, el vencimiento de los vicios y el entrenamiento por la acción del enemigo del hombre, el demonio.

La segunda fase será la del alejamiento de la corrupción del mundo presente y la vida

más conforme al evangelio por la sencillez y austeridad de vida que desencadenará la “fuga mundi” donde se ha de vender la tendencia de la imitación de Cristo y de las hazañas de los mártires.

La tercera fase es la de lograr todo esto a la manera de la comunidad primitiva de Jerusalén, como se lee en el libro de los hechos de los apóstoles, donde entrará la lucha por la evangelización, al interno de la “coionía”, es decir, de la vida comunitaria y hacia el exterior de ella, llenando de evangelio toda la vida de la sociedad.

¡Sigue después afirmando el mismo apóstol: «No que lo tenga ya conseguido o que sea ya perfecto, sino que continúo mi carrera por si consigo alcanzarlo, habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús. Yo, hermanos, no creo haberlo alcanzado todavía. Pero una cosa hago: olvido lo que dejé atrás y me lanzo a lo que está por delante, corriendo hacia la meta, para alcanzar el premio a que Dios me llama desde lo alto en Cristo Jesús.

Así pues, todos los perfectos tengamos estos sentimientos, y si en algo sentís de otra manera, también eso os lo declarará Dios.

Por lo demás, desde el punto a donde hemos llegado, sigamos adelante.

Hermanos, sed imitadores míos, y fijaos en los que viven según el modelo que tenéis en nosotros». (Filp 3,12 s)

En esto ya hay expresiones fuertes. ¿Qué significa para ti “no que lo tenga ya conseguido” y después “habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo”? Pero no solo alcanzado, sino que él va por delante de mí mismo y corro de tal manera que ya no me importa lo que dejo detrás. Ya sabemos lo que él piensa de todo aquello que no es Cristo: basura. Con esto parece dar importancia no solo a la meta hacia la cual corre, sino todavía como huyendo de lo que no sirve y que tampoco podremos presentarlo como un valor que nos acredita para recibir el Reino del Señor. Pero todavía más, añade que llegados al punto seguiremos la maratón que será un correr siempre y por siempre a lo inaudito de Dios, su amor sin fin.

Y en último término Pablo se presenta él mismo como el entrenador, el gimnasta que hay que imitar, tal como el apóstol lo aprendió del Señor detrás del cual él mismo corre siguiendo sus pasos.

Y en la carta a los Hebreos, tenemos la pauta de lo que ya presenta como un valor universal a partir de los ejemplos de tantos aficionados a la perfección, aunque no sean judíos:

“Por tanto, también nosotros, teniendo en torno nuestro tan gran nube de testigos, sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia, y corramos con fortaleza la prueba que se nos propone, fijos los ojos en Jesús, el que inicia y consuma la fe, el cual, en lugar del gozo que se le proponía, soportó la cruz sin miedo a la ignominia y está sentado a la diestra del trono de Dios. Fijaos en aquel que soportó tal contradicción de parte de los pecadores, para que no desfallezcáis faltos de ánimo.

No habéis resistido todavía hasta llegar a la sangre en vuestra lucha contra el pecado. (Heb 12, 1-4)

¡Qué formidable el poder de la exhortación de este gran atleta de Dios que, como Jesús, soportó en su propio cuerpo una pasión “hasta la sangre y la vida”, por eso a partir de ahora, Pablo se dirige a toda la comunidad cristiana en su afán de lucha para que llegue “hasta los confines de la tierra” el mensaje salvador, es la batalla de la evangelización!. Es lo que vive la comunidad de la Iglesia primitiva de Jerusalén en su afán de contagiarlo todo para llenarlo del evangelio. De manera que vamos viendo la graduación de los pasos del atleta de Cristo. Primero él mismo es del campo de combate, segundo dejarlo todo sin mirar atrás y tercero, la conquista del mundo para el Señor.

Los primeros cristianos, empezando por San Antonio Abad, que atribuía su conversión a la escucha en una Iglesia de la lectura de los Hechos de los Apóstoles, lo cual lo transformó en un coloso en orden a las hazañas que realizó viviendo en una vida ascética sin parangón e impresionando a todos sus contemporáneos.

En particular a partir de San Agustín, se empezó a utilizar la fórmula de evangelizar que se llamó la “Apostólica Vivendi Forma”. Después, seguido de Pacomio que ya abandono la forma anacorética de Antonio y lanzándose a la otra hazaña que fue la de la formación de comunidades cenobíticas primero y monacales, después, con San Benito, hasta llegar a las fórmulas más cercanas de los grandes misioneros del mundo, a la manera de un Francisco Javier; estas conquistas de la tierra de los hombres nos ponen en el proceso de los siglos ante lo que llamaríamos las olimpíadas más espectaculares de la historia: la evangelización del mundo.

Solo nos queda decir, dentro del ámbito de nuestra pequeña revista *Avanzar*, que la Casa Cristo Rey pasa a ser la propuesta de un gimnasio espiritual donde se entrena por los Ejercicios Espirituales a ejercitarse en esta fórmula ignaciana actual. Como dice el mismo San Ignacio, no ya ejercicios corporales sino “espirituales”, al estilo de nuestro propio entrenador y fundador, el Padre Francisco de Paula Vallet.

▪ P. Hernán Pereda, cpcr.

VAMOS VIENDO LA GRADUACIÓN DE LOS PASOS DEL ATLETA DE CRISTO. PRIMERO ÉL MISMO ES DEL CAMPO DE COMBATE, SEGUNDO DEJARLO TODO SIN MIRAR ATRÁS Y TERCERO, LA CONQUISTA DEL MUNDO PARA EL SEÑOR.



LA TENTACIÓN Y EL FÚTBOL

Hay quien ha dicho que la vida cristiana tiene cierta similitud con el deporte: perfeccionar su práctica es más complejo de lo que parece sencillo al principio. Cuando un niño juega con una pelota, lo único que tiene que hacer es hacerle llegar la bola a su padre. Pero perfeccionar el pase es completamente diferente, implica un gran esfuerzo y muchas horas de entrenamiento.

La tradición cristiana, y más en concreto San Francisco de Sales y su libro, *Introducción a la vida devota*, que recomendamos vivamente, destacan varios aspectos que no hay que hacer en la lucha cuaresmal en la que nos encontramos. Batalla contra la tentación y el pecado:

1.No amar la tentación

Después de haber roto completamente con ciertos pecados, la tentación de cometerlos todavía puede resultar bastante agradable. Que la tentación agrade es siempre el primer paso para consentirla. Si yo he robado y me he confesado, pero después me entretengo en la sensación placentera de imaginar todo aquello que robé o me pude haber llevado, es entrar en un juego peligroso. En el mundo del deporte, se da cada vez más la tentación del juego y de las apuestas, viviendo polarizado, por la ganancia que puede comportar un resultado, alterando la naturaleza y sentido de la actividad deportiva. El juego, malentendido, es un buen caldo de cultivo para la corrupción y la autodestrucción.

2.No te dejes caer en la tentación

Esto implica igualmente previsión y honestidad. En el deporte ambas cosas son

necesarias. Primero, requiere previsión: si uno sabe que cada vez que participa en conversaciones superficiales que terminan siempre culpabilizando a los demás, dejando a cualquier títere sin cabeza, la culpa es de uno mismo si acaba cayendo en estas conversaciones. Cuantas trifulcas comienzan muchos días antes de un partido, donde todos se han puesto contra todos, utilizando las descalificaciones y acusaciones. Al mismo tiempo, requiere honestidad: a menudo uno se expone a peligrosas situaciones, creyendo estar ya "más allá" de ciertos pecados. "Quien evita la tentación, evita el pecado".

3.No dejarse llevar por la angustia

Sentirse tentado no es pecado. Es cuando uno se frustra por sentirse tentado cuando las cosas pueden empeorar: "La preocupación es el mayor mal que puede sobrevenir al alma, excepto el pecado". No hay peor contrincante que la frustración. Muchos equipos han perdido por goleada, no porque de repente se hayan quedado sin piernas, sino por haber dado entrada a la frustración que les ha llevado a la deriva. Cuando se pierde la paz se empieza a creer la gran mentira del Tentador, que es el padre de la mentira, de que nunca superará la sensación de luchar una batalla que se hace cuesta arriba y que no acabará nunca. Y cuando esa mentira se instala en la mente, el siguiente paso es la caída.

4. No hagas caso a las tentaciones. Ignóralas como ignoras al perro ladrando al otro lado de la valla.

San Francisco de Sales hace una distinción entre tentaciones mayores y menores. Si bien debemos luchar con fuerza contra las



grandes tentaciones, sobre las tentaciones menores él dice que la tarea principal es simplemente dejarlas pasar: eliminarlas silenciosamente y no dejar que roben la paz. Es el viejo truco del perro azul: cuanto más se intenta no pensar en perros azules, más abarrotan nuestra conciencia. Cuando surjan tentaciones y sean reconocidas, hay que rechazarlas y continuar, sin pensar más en ellas. De lo contrario, se vuelven peligrosas. Podríamos decir, en términos futbolísticos, que un pequeño empujón, no es una embestida contra la tibia del delantero del equipo contrario, pero si estoy todo el tiempo imaginando el empujón que voy a dar al otro en un saque de esquina, terminaré por ponerle la zancadilla en cuanto se despiste el árbitro.

5. No metas a la voluntad en esto

Cuando un hombre está tratando específicamente de superar cierto pecado en su vida, a menudo se desanima por su debilidad al luchar contra las tentaciones de ese pecado. La autosuficiencia sigue siendo una de las mayores causas de fracaso. Cuando llegan las tentaciones, la clave es confiar más profundamente en la gracia de Dios, humillarse ante Él y llegar a amarlo más. Uno siempre debe buscar apoyo, y no ignorar a los que tiene al lado si quiere resolver positivamente la jugada. Nadie mete goles por ser autosuficiente, sino

por saberse que no está solo jugando en el campo y, por tanto, no se desanima si le cuesta mantener el balón en su posesión.

6. No te quedes callado

Quizás una de las verdades más importantes que hay que recordar cuando se trata del pecado y la tentación es que no se está solo en esta lucha. Dios está ahí, pero también el Maligno. El diablo no es sólo un cuento de hadas; él es real y tiene un impacto en la vida de las personas. Si bien una gran fuente de la tentación proviene del desorden de nuestras almas, Satanás y los espíritus malignos también están intensamente activos en este sentido. Uno de los mayores peligros, entonces, es tratar de luchar por cuenta propia contra una inteligencia angelical convertida en malvada. Es importante tener un confesor habitual que conozca tu alma y comprenda los trucos de Satanás. Esa apertura y honestidad son esenciales para superar los pecados que nos llevan a la miseria. Escucha al entrenador que desde el banquillo ve las cosas y el campo mucho mejor que tú.

▪ P. Enrique Martín Baena, cpcr

SENTIRSE TENTADO NO ES PECADO. ES CUANDO UNO SE FRUSTRAS POR SENTIRSE TENTADO CUANDO LAS COSAS PUEDEN EMPEORAR: “LA PREOCUPACIÓN ES EL MAYOR MAL QUE PUEDE SOBREVENIR AL ALMA, EXCEPTO EL PECADO”. NO HAY PEOR CONTRINCANTE QUE LA FRUSTRACIÓN.



CASA CRISTO REY

“UN LUGAR PARA EL ENCUENTRO”

EJERCICIOS ESPIRITUALES, RETIROS, ACOGIDA DE GRUPOS,
CONVIVENCIAS, CONGRESOS, PEREGRINACIONES, ETC.

CPCR.ES • CASACRISTOREY@CPCR.ES • 678.883.981



LOS MENÚS DE CRISTO REY

Preparamos todos los días tortillas, croquetas,
empanadas, bizcochos, y otras raciones.

Menú de fin de semana

Información y pedidos
cpcr.es/menusparllevar
pedidoscristorey@cpcr.es
Tel. 658.563.270



LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES Y EL DEPORTE



En los Ejercicios espirituales, encontramos una expresión que nos da el pistoletazo de salida para escribir este artículo: «Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas espirituales, quanto saliere de su propio amor, querer y interesse». (Ejercicios espirituales 189)

Sólo con esta frase, se está ofreciendo una visión de la persona, que nos ayuda a comprender que toda actividad humana, está abierta a una visión basada, en una comprensión cristiana de la persona y de una sociedad justa.

Pero aún más, este número de los ejercicios, nos ayuda también a entender que la forja del carácter, tiene que ver con este “salir de sí mismo”, y que el deporte contribuye a ello de un modo muy concreto y real.

Dice el Papa que “dar lo mejor de uno mismo en el deporte, es también una llamada a aspirar a la santidad”. La persona es una unidad de cuerpo, alma y espíritu, frente a visiones materialistas, que impiden ver la dimensión espiritual del deporte.

El deporte sirve para explicar verdades antropológicas, como esta intuición ignaciana con la que hemos comenzado el artículo [EE 189], o también virtudes humanas o aspectos de la vida cristiana, como hacía San Pablo a los gentiles.

Dicho número de los ejercicios se encuentra en el marco de esas técnicas que San Ignacio utiliza para que el ejercitante haga elección en su vida. Cuando tú pones la creatividad, la libertad y las reglas, al servicio de la persona, te das cuenta de que la libertad no equivale a la independencia absoluta, sino la importancia del trabajo en equipo, o el valor antropológico del esfuerzo y de la constancia (salida de uno mismo).

Decía Víctor Frankl, en su libro “El hombre en búsqueda de sentido” que solo el hombre que se auto trasciende alcanza la

felicidad”. Es decir, que sin sacrificio, no se obtienen resultados importantes, y tampoco auténticas satisfacciones.

Si uno pretende un desarrollo armónico de la persona, que la lleve a madurar en todas sus dimensiones para poder hacer una buena y sana elección, es importante que la vida esté suficientemente arqueada, es decir, mantener la tensión entre la fuerza y la debilidad en cada persona.

Cuando uno se repliega sobre sus propios intereses (cuando uno no sale de su propio querer, amor e interés), sucede lo que ha venido aconteciendo en los últimos años: la explotación laboral expuesta con motivo del Mundial de Qatar en 2022, o las protestas de despilfarro en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro en 2016. Es increíble el endeudamiento de años que dejan los grandes eventos deportivos, a satisfacer con más impuestos o menos servicios públicos, o la formación de una burbuja futbolística, que penaliza a los clubes con menos recursos. Esto pasa cuando el afán lucrativo de unos pocos, manda en el deporte.

Por otro lado, “los ejercicios espirituales” son un deporte que nos ayudan no solo a mantener el equilibrio y nuestra salubridad en niveles óptimos, sino que nos muestran que somos amados por lo que somos, y no tanto por nuestros éxitos. Y además hay una ventaja, que no te excluyen de la competición, cuando comienzas a peinar canas.

“ El deporte sirve para explicar verdades antropológicas, como esta intuición ignaciana con la que hemos comenzado el artículo [EE 189], o también virtudes humanas o aspectos de la vida cristiana, como hacía San Pablo a los gentiles.

Por tanto, el deporte, si está al servicio de la persona y de su desarrollo armónico, no puede quedar esclavo de ganar a toda costa, o a un anhelo de un mayor espectáculo (veamos que está pasando actualmente, con los dopajes y la corrupción).

Salir de nuestro propio amor, querer e interés, es situarnos finalmente en la puerta de entrada o en la línea de salida, según se mire. San Pablo diría en el atrio de los gentiles que este podría ser un lugar de diálogo, con aquellos para quien la religión es algo extraño, para quienes Dios es desconocido, y a pesar de eso, no quisieran estar simplemente sin Dios, sino acercarse a él, al menos como Dios desconocido.

Es decir, como Iglesia, no solo tenemos que incentivar el deporte, sino que queremos estar en el deporte, como si este fuese un moderno atrio de los gentiles.

No hay que olvidar que San Ignacio, cuando define los ejercicios espirituales, comienza por hacer referencia a los ejercicios corporales. Desde el origen de la

cristiandad, el deporte apareció como una metáfora efectiva de la vida cristiana. También con el deporte hoy podemos llevar a las personas a “ordenar los afectos desordenados” como dice San Ignacio. Los Ejercicios contribuyen a ayudar a dar plenitud a cualquier experiencia humana, también la deportiva. Pienso, que si muchos equipos de segunda o tercera división hicieran ejercicios espirituales, tendrían seguramente más probabilidades de subir a primera.

“ No hay que olvidar que San Ignacio, cuando define los ejercicios espirituales, comienza por hacer referencia a los ejercicios corporales. Desde el origen de la cristiandad, el deporte apareció como una metáfora efectiva de la vida cristiana. ”

Dar lo mejor de uno mismo en el deporte, es también una llamada aspirar no a primera división sino a la santidad. Cuando te entregas a ese afán de superación en una disciplina atlética, también eso te puede inspirar, para mejorar siempre como persona

en todos los aspectos de la vida. Y eso es recíproco, de lo espiritual a lo físico también. Quien aspira a la santidad, tira del cuerpo hacia arriba, implicándolo hacia causas nobles y magnánimas, nunca lo empuja hacia debajo.

▪ P. Enrique Martín Baena, cpcr.



EL DEPORTE ES VIDA

Durante muchos años, este lema ha sido anunciado en muchas de las carreras deportivas, en las que he participado, y que tanto me educaron a vivir el deporte para “Dar lo mejor de uno mismo”.



De hecho, “nada hay verdaderamente humano que no encuentre un eco de Dios” en los corazones de los seguidores de Cristo en cualquier ámbito de la vida ordinaria.

El deporte es universal y es una actividad muy importante en la vida de toda persona, alcanzando un nivel de importancia en nuestro tiempo. Por eso, la Iglesia ha abordado desde hace años por parte del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, un Documento sobre la perspectiva cristiana del deporte y la persona humana aportando que el deporte está al servicio de la persona humana para su desarrollo integral. “Dar lo mejor de uno mismo”. *Documento sobre la perspectiva cristiana del deporte y la persona humana del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, 01.06.2018*

Tal documento os invito a consultar, para abordar el desarrollo de la personalidad

en todas sus dimensiones tanto intelectual, espiritual, emocional y desde esta perspectiva integradora del deporte, unir-la con la vida cristiana.

De hecho ya Pío XII y Pablo VI propusieron el comienzo del diálogo entre la Iglesia y el mundo del deporte en el siglo XX, promocionando los aspectos que eran comunes al deporte y la vida cristiana y uniendo los ideales de la fundación del Movimiento de los Juegos Olímpicos con los ideales católicos: esfuerzo físico, cualidades morales y amor a la paz.

Por ello quiero desarrollar una breve reflexión de la bandera de los juegos olímpicos como símbolo universal, cuyo significado representa un conjunto de valores y principios, un **lazo de alianzas** entre todos los continentes, un **ideal de unión de objetivos comunes** entorno a un bien universal de verdadera fraternidad.

“ Los juegos deportivos atraen, apasionan, animan y ofrecen una ocasión para que el hombre saque lo mejor de sí. Pero no se trata meramente de un juego, sino que el deporte tiene un sentido que trasciende la dinámica lúdica, pudiendo extrapolar la propia experiencia personal cotidiana, convirtiéndola, en una ocasión profundamente formadora y educativa y porque no, religiosa.

En torno a esta simbología, quiero remitir a una analogía del juego deportivo como forma de educación integral para nuestra psique y fisiología humana.

Los juegos deportivos atraen, apasionan, animan y ofrecen una ocasión para que el hombre saque lo mejor de sí. Pero no se trata meramente de un juego, sino que el deporte tiene un sentido que trasciende la dinámica lúdica, pudiendo extrapolar la propia experiencia personal cotidiana, convirtiéndola, en una ocasión profundamente formadora y educativa y porque no, religiosa.

Son las diferentes formas de juego, simple, complejo, en equipo o individual, en donde sentimos una alegría, por las extraordinarias posibilidades físicas, sociales y espirituales que conlleva el participar en un deporte. La simplicidad se manifiesta en la claridad de los objetivos, que sólo pueden ser logrados con una actividad a veces ardua, costosa, constante y compleja. Se requiere un nivel de entrenamiento, técnico y táctico para alcanzar una victoria, un objetivo, una meta... Y eso es lo que apasiona y entusiasma, lo que nos involucra, para convertirnos en verdaderos estrategas, para reflexionar acerca de la mejor manera de triunfar. Sería muy triste si un día se perdiera el espíritu del juego, la participación y el sentido de la alegría de la competición noble.

Hay potentes instrumentos pedagógicos para formarnos a través del deporte, como forma de juego y disciplina personal, porque ayudan a que surjan cualidades como: la lealtad, la cooperación, el valor, la fuerza de voluntad, el dominio de sí mismo, la resistencia, el trabajo en equipo, la obediencia a la reglas, la perseverancia en el esfuerzo o determinación. También la autoconfianza y autoestima se trabajan mediante el valor de la resolución de las adversidades en la misma competición, como el saber ganar y perder y sobre todo aceptar.

Indudablemente una gran carencia de nuestro tiempo es la falta de disposición para el esfuerzo y sacrificio, que antes he recalado en rojo, a fin de lograr metas y la consecución de altos ideales. Muchos nos hemos acostumbrado a la facilidad de tener todo a la mano y a las infinitas posibilidades de comodidad y entretenimiento que brinda la tecnología. En el caso de la juventud, este fenómeno parece darse de manera particular. El gran problema de esta realidad es que sin esfuerzo, tesón... es imposible lograr la plenitud de despliegue personal para la que cada uno de nosotros ha sido creado. La grandeza de una vida llena de ideales y la disposición a la renuncia, suenan como ideas obsoletas. Vivimos en medio de una cultura que promueve el egoísmo, que predica la satisfacción y la complacencia personal como fin último de la existencia. Tal situación trae nefastas consecuencias para el desarrollo personal y, en términos cristianos, obstaculiza gravemente para el compromiso y la apertura a los designios de Dios.

Muchos psicólogos y sociólogos presentan visiones pesimistas acerca del futuro de la generación actual, tomando como base la poca capacidad de entrega y sacrificio que suelen evidenciar. Se le denomina "generación precaria" a los jóvenes y adultos jóvenes entre 20 y 40 años, porque una gran parte de éstos aún no han sido capaces de independizarse de padres, formar una familia y tener un trabajo estable, por la poca capacidad de perseverar ante las dificultades. Además, la incidencia de problemas psicológicos, depresión, anorexias,



suicidios y otras patologías... parece indicar que **estamos ante una crisis de la voluntad** que, entre otras razones, es en gran parte la causante de tal situación o más bien, la falta de anhelos profundos que despierten el estado aletargado del corazón .

Vivimos en medio de una cultura que le tiene fobia al aburrimiento, una cultura del mínimo esfuerzo, del hacer lo que me gusta y no lo que vale la pena aunque me cueste, del capricho, del tenerlo todo y de la incapacidad de la renuncia. Es una generación que ha nacido en la época del "prohibido prohibir" y que no ha recibido muchas restricciones a lo largo de su proceso de desarrollo personal, lo que, paradójicamente, ha debilitado su voluntad efectiva y afectiva y a sus ideales más auténticos. Tenemos además, variadas y constantes posibilidades, millones de accesos, enlaces, conexiones tan alcance de la mano que parece habernos vuelto débiles para el esfuerzo a todo. Sin afán de generalizar, parece evidente que para contrarrestar todo esto, es necesario considerar el gran potencial de desarrollo que comporta el deporte para llegar a ser una

persona que da lo mejor de sí misma, y así experimentar la verdadera alegría del llegar a ser libre llegando a la consecución de las metas personales y de competencia.

Termino con esta frase, que me ha permitido elaborar y dar significado a este artículo:

"La vida es un esfuerzo, la vida es una competencia, la vida es un riesgo, la vida es una carrera; la vida es una esperanza hacia la meta final, una meta que trasciende la escena de la experiencia común, y que el alma entrevé y la religión nos presenta". Pablo VI, *Discurso a los deportistas de ciclismo; Italia, 30/5/1964*

▪ María Jesús Arrabal

El Deporte como escuela educativa.

Decía Pablo VI, que "la vida es un esfuerzo, la vida es una competencia, la vida es un riesgo, la vida es una carrera; la vida es una esperanza hacia la meta final, una meta que trasciende la escena de la experiencia común, y que el alma entrevé, y la religión nos presenta."

Es una metáfora similar a la que emplea San Pablo en la segunda carta a Timoteo: "He competido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe. Y desde ahora me aguarda la corona de la justicia que aquel Día me entregará el Señor, el justo Juez; y no solamente a mí, sino también a todos los que hayan esperado con amor su Manifestación. (2 Tim 4, 7 - 8)

La relación entre el deporte y la educación

va más allá de la simple actividad física, el deporte ofrece una amplia gama de beneficios que pueden tener un impacto significativo en el desarrollo integral de las personas, especialmente en el ámbito educativo. El deporte puede ser una herramienta educativa poderosa, promoviendo valores, virtudes y hábitos que son esenciales para el éxito en la vida, o incluso en la fe.

Decía Juan Pablo II a unos jóvenes deportistas en Roma: «Vuestro presidente acaba de hablar, con respecto a vosotros, de entrenamiento a la "lealtad", al "autocontrol", a la "valentía", a la "generosidad", a la "cooperación" y a la "fraternidad": pues bien, ¿no son éstas otras tantas metas a las que la Iglesia tiende en la educación y promoción de la juventud? ¿No son éstas



las instancias y las exigencias más profundas del mensaje evangélico?» Discurso al CONI, 1980.

El Deporte como Escuela de Valores

Uno de los aspectos más destacados del deporte es su capacidad para inculcar valores fundamentales en aquellos que participan en él. Por ejemplo, el trabajo en equipo es un valor central que se enseña en todas las disciplinas deportivas. Los atletas aprenden a colaborar con otros hacia un objetivo común, a respetar las habilidades y contribuciones de sus compañeros de equipo, y a confiar en ellos en momentos de dificultad.

La disciplina es otro valor que se promueve ampliamente a través del deporte. Los deportistas aprenden a establecer metas, a comprometerse con un plan de entrenamiento y a mantenerse enfocados en su progreso a pesar de los desafíos que puedan afrontar. Esta disciplina es consistente con la enseñanza bíblica de la auto-disciplina, como se menciona en 1ª Corintios 9, 24-27, donde el apóstol Pablo compara la vida cristiana con una carrera en la que es necesario entrenar y disciplinarse. Esta disciplina no sólo sirve para tener un cuerpo mejor, sino que ayuda a tener un espíritu más fuerte y más estable emocionalmente.

Desarrollo de Habilidades Sociales y Emocionales

Además de inculcar valores, el deporte también fomenta el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. Los atletas aprenden a manejar la presión, a lidiar con la derrota y a celebrar el éxito con humildad. Estas habilidades son esenciales no solo en el campo de juego, sino también en la vida diaria, cuando tenemos que afrontar multitud de situaciones que nos ponen a prueba. Además, el deporte promueve la confianza y la autoestima, aspectos clave para el desarrollo personal y académico.

Un ejemplo de esto se puede encontrar en la historia de David y Goliat en la Biblia (1 Samuel 17). David, un joven pastor, derrotó

“ Los deportes colectivos, además nos introducen en la vida comunitaria, en la que el individuo forma parte de un colectivo mayor, en el que todos tienen su participación, donde ganan todos y pierden todos. ”

al gigante Goliat gracias a su confianza en Dios y a su valentía. Esta historia enseña la importancia de la confianza en uno mismo y la superación de los obstáculos, lecciones que son relevantes tanto en el deporte como en la vida.

Los deportes colectivos, además nos introducen en la vida comunitaria, en la que el individuo forma parte de un colectivo mayor, en el que todos tienen su participación, donde ganan todos y pierden todos. Aunque haya jugadores que puedan destacar por alguna característica, lo cierto es que necesitará del equipo para poder alcanzar los objetivos. Es una forma muy clara para poder socializar y aprender a participar de una forma comunitaria para alcanzar un objetivo, lo mismo que para poder vivir la fe en comunidad. ¿Se puede vivir en solitario? Sí, pero es mucho más probable que se viva más plenamente en comunidad.

Impacto en la Salud Física y Mental

Otro aspecto importante del deporte es su impacto en la salud física y mental. La práctica regular de deporte no solo mejora la salud física, sino también la salud mental. El ejercicio libera endorfinas que reducen el estrés y mejoran el estado de ánimo, lo que puede tener un impacto positivo en el rendimiento académico de los niños o jóvenes, y en el bienestar general. Promover un estilo de vida activo desde una edad temprana es esencial para prevenir enfermedades y promover un desarrollo saludable en todas las áreas de la vida.

En la Biblia, encontramos numerosas referencias al cuidado del cuerpo como un templo de Dios (1 Corintios 6:19-20). Esto nos recuerda que incluso un deber



importante es cuidar nuestra salud y nuestro cuerpo, porque es una manera de honrar a Dios. Siempre con un equilibrio, sin caer en un culto al cuerpo, pero sabiendo que nuestro cuerpo es un don de Dios, que tenemos que cuidar, y enseñar a cuidar.

La importancia del deporte en la educación

Aunque en todas las escuelas hay clases de educación física, es bueno ofrecer clases de calidad, e incorporar valores y habilidades deportivas en otras áreas del aprendizaje. Por ejemplo, se pueden diseñar proyectos interdisciplinarios que combinen el deporte con asignaturas como matemáticas, ciencias sociales o literatura, proporcionando a los estudiantes oportunidades para aplicar conceptos académicos en contextos prácticos y significativos. Lo mismo que se pueden inculcar estos valores en las actividades extraescolares, o entrenamientos de los equipos en los que niños y jóvenes suelen estar.

Conclusiones

En conclusión, el deporte no solo es una actividad física, sino una poderosa

herramienta educativa que promueve valores, habilidades y hábitos que son esenciales para el éxito en la vida, tanto desde una perspectiva secular como desde una perspectiva cristiana. Integrar el deporte de manera efectiva en el entorno educativo puede enriquecer la experiencia de aprendizaje y contribuir al desarrollo integral de la persona.

- Nacho Bracicorto

CAMPEONES DE UNIÓN Y RENOVACIÓN

Campeones es una película en forma de comedia dramática de 2018, que aborda el mundo de las personas con discapacidad intelectual con una muestra de sinceridad y naturalidad con la que ellos afrontan sus vidas.



Volviendo a un referente de la cultura, quiero enfocar el valor del testimonio real de estos protagonistas, que supieron ser amateur, es decir, actores ganadores de un triunfo único, no solo por las 11 nominaciones y tres premios Goya en 2019, sino por su **ejemplo de vida** al mundo.

Hacen por mostrar e iluminar el deporte como un recorrido de vida que, además de construir un equipo de amigos, como llaman a su equipo de baloncesto, consiguen llegar a ser y a lograr, dentro de sus limitaciones e imposibilidades, "una comunidad más unida".

Todo ello a pesar de un drama de exclusión, rechazo social, que superan, mediante la sencillez y el humor santo, intentando llegar a la "...meta y verdadera corona"

(2º Timoteo 4,7 «He combatido el buen combate, he terminado mi carrera, he guardado lo que depositaron en mis manos»); haciendo emerger, desde lo necio y la debilidad del mundo, los valores de la vida cristiana: lealtad, sacrificio, espíritu de equipo, compromiso, inclusión, ascetismo y una sana y alegre competitividad.

Quisiera traer a mención una reflexión del papa Francisco, con motivo de este año Olímpico y Paralímpico 2024, que se celebrará en París, donde el propio pontífice, tuvo un encuentro con el lema "El deporte rompe barreras y enseña inclusión y fraternidad", mencionando que en este momento difícil como el que vive la humanidad, el deporte puede "favorecer relaciones de paz" porque "une a las personas, independientemente de sus capacidades físicas, económicas o sociales".

Cito: "No somos islas: en el campo, no importa de dónde viene una persona, qué lengua habla o su cultura. Lo que importa es el compromiso y el objetivo común. Esta unidad en el deporte es una poderosa metáfora para nuestras vidas. Nos recuerda que, a pesar de nuestras diferencias, todos somos miembros de la misma familia humana. El deporte tiene el poder de unir a las personas, independientemente de sus capacidades físicas, económicas o sociales. Es una herramienta de inclusión que rompe barreras y celebra la diversidad". *Discurso del Papa Francisco a Los Miembros de la Asociación Deportiva "Atlética Vaticana" sábado 13 de enero de 2024.*

Enlace web del discurso citado: [<https://www.vatican.va/content/francesco/fr/speeches/2024/january/documents/20240113-athletica-vaticana.html>]

Por último, sabiendo la cantidad y multiplicidad de condiciones, talentos, habilidades que cada persona puede desarrollar, y más allá de nuestras capacidades de rendimiento, no deben darse jerarquías de

clasificaciones o incluso delimitar nuestras limitaciones del tipo que sean.

Esto destruye el sentimiento de la unidad básica de cualquier grupo, equipo o familia humana. Lo que el apóstol San Pablo pide para toda comunidad cristiana, es que sea un reflejo del cuerpo de Jesucristo y que creo y animo también a experimentarse en el deporte: "Y el ojo no puede decir a la mano: no te necesito; ni tampoco la cabeza a los pies: no os necesito. Por el contrario, la verdad es que los miembros del cuerpo, que parecen ser los más débiles, son los más necesarios. [...] Y si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; y si un miembro es honrado, todos los miembros se regocijan con él. Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno individualmente un miembro de él". 1 Cor 12, 21-27.

▪ María Jesús Arrabal

COF SAGRADA FAMILIA DE CRISTO REY CENTRO DE ORIENTACIÓN FAMILIAR

ORIENTACIÓN Y ASESORAMIENTO

Sesiones individuales, en pareja o en familia.

Asesoramiento psicológico.

Acompañamiento espiritual.

FORMACIÓN.

Cursos prematrimoniales.

Charlas, ciclos y seminarios temáticos sobre la familia y la vida.

Apoyo a parroquias e instituciones.

Casa Cristo Rey

C/ Cañada de las carreras oeste nº2

Pozuelo de Alarcón. Madrid

Tel. 695901773. | cofsfcrestorey@gmail.com

cofcrestorey.com



UNIÓN PARROQUIAL DEPORTIVA

Teniendo en cuenta que el P. Vallet se dedicó a impulsar de manera prioritaria y casi exclusiva los ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola, no es fácil hablar de ejercicios físicos (de deporte) en relación con él. El único elemento del que podemos echar mano es un proyecto de reglamento titulado "Unión parroquial deportiva", que estaba considerado como una posible sección de la Obra de Ejercicios Parroquiales que él fundó en torno a 1923. Veamos por lo tanto cuál es la finalidad de esta Obra y en qué consisten sus secciones (recurriremos al material contenido en los anexos del libro "*Per carrers i plaçes*", Ed. Bibliograf, 1977, del P. Antonio Sospedra Buyé, cpcr, -traducción al español del autor de este artículo-):

–**Art. 2º** - El objeto de la misma [Obra de Ejercicios Parroquiales] es promover, propagar y organizar la práctica de los ejercicios espirituales en completo retiro, según el método de San Ignacio de Loyola, así como atender a la perseverancia de los que los hubieren practicado, mediante la formación de las "Ligas Parroquiales de perseverancia".

–**Art. 3º** - La Obra podrá tener todas las secciones que crea más convenientes para la consecución de sus fines, contando desde luego entre ellas las siguientes:

–Ligas parroquiales de perseverancia y su federación.

–Círculos parroquiales de estudios teológicos.

–Unión parroquial deportiva.

–Unión de patronos para la cristianización del problema social.

–Unión espiritual de obreros y dependientes del comercio y la industria.

–Comité pro-descanso dominical.

–Bolsa de trabajo.

–Redacción del órgano de la Obra "Perseverancia".

–Casal del Ejercitante, con residencia para Ejercitantes, Oratorio, Biblioteca, etc."

[Per carrers i plaçes, pag. 703-704]

Veamos a continuación el esbozo de reglamento de la "Unión Parroquial Deportiva":

–**Art. 1º**. La "Unión Parroquial Deportiva" es una sección de la Obra de los Ejercicios Parroquiales, que tiene por objeto la cristianización del deporte por todos los medios legítimos y de una manera especial promoviendo y fomentando la práctica de los Santos Ejercicios en completo retiro entre la juventud deportista.

Se puede decir que su finalidad es la misma que la de la "Obra de los Ejercicios Parroquiales" aplicada a un sector determinado: el deporte; e impulsada por un núcleo determinado de ejercitantes: los deportistas."

–**Art. 2º**. Su actuación, y por lo tanto su influencia, no ha de ser explícita, por regla general, pero sí siempre espiritual, oportuna y discreta. Ha de tener, no obstante, la flexibilidad necesaria para adaptarse a lo que pidan las circunstancias y tal como lo exija la mayor gloria de Dios."

–**Art. 3º**. Consecuentemente, no fomentará el deporte, ya que, si bien lo considera útil y conveniente, no pone en él todas sus esperanzas; tampoco intentará combatirlo; quedará, por este motivo, al margen

de toda organización del deporte. Si esta [regla] sufriera alguna modificación, tendría que ser como consecuencia de esta sana actuación moralizadora que busca la Unión Parroquial Deportiva. Ha de limitarse sólo a infiltrar el espíritu de Cristo en el deporte.”

–“**Art. 4º.** No pretende, por lo tanto, favorecer ni mucho menos perjudicar a ninguna entidad, club o persona, aunque pudiera ocurrir así accidentalmente como resultado de las actividades realizadas con el dicho fin. Otra cosa sería si se tratara de alguna entidad, club o persona manifiestamente anticatólicos.”

–“**Art. 5º.** Con esta estrategia, la Unión Deportiva Parroquial no podrá organizar partidos, festivales, concursos, excursiones, etc, a la excepción de algún caso extraordinario y rarísimo. [.....]”

–“**Art. 6º.** Concretando, y para comprender mejor su carácter, la Unión Parroquial Deportiva debería considerarse como una asociación donde sus miembros, unidos con firmes lazos espirituales de cristiana hermandad, se esforzasen para alcanzar su propia santificación y trabajasen por la de sus hermanos deportistas; para procurar que su sede social fuera como un santuario; la sala de Juntas como una capilla, y obrar como si sus deliberaciones y acuerdos fueran cánticos de alabanza al Dios Inmortal y como si su presidente fuera Jesús Sacramentado.” [Per carrers i plaçes, pag. 779-780]

En estos textos puede llamar la atención el hecho de que se le prohíba a una asociación deportiva que favorezca el deporte. Esto se entiende desde la máxima que guió al P. Vallet ya desde su tiempo de formación en la Compañía de Jesús: “Mi acción social será acción recristianizadora”. El P. Vallet estaba convencido de que la transformación espiritual de la persona era el verdadero motor del cambio social (cambio que él intentó favorecer durante su juventud, antes de su conversión, implicándose en el arte y en la militancia política). Tengamos en cuenta que en ese tiempo el comunismo también buscaba el cambio social, pero desde premisas

ateas y a través del enfrentamiento entre las diferentes clases sociales. Por eso el P. Vallet quiso insistir a través de su *Obra de Ejercicios Parroquiales* en el valor de la unión de clases, en la justicia social y en la importancia de la dimensión espiritual, que no quería ver diluida con la excusa de las diferentes obras sociales que el catolicismo promovió en esa época de auge de la *Doctrina Social de la Iglesia*.

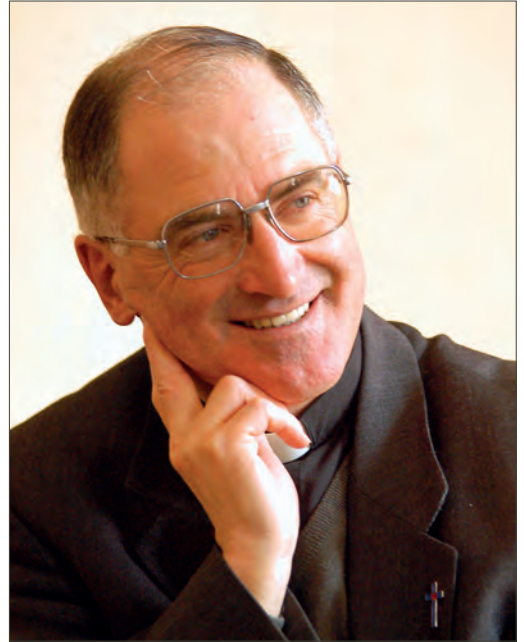
Por otra parte, también hay que acotar la perspectiva del P. Vallet a la de un religioso-sacerdote, que percibe su misión como un trabajo de apoyo espiritual a los laicos que deben estar en el mundo, pero sin contaminarse con los valores anti cristianos. Con esto quiero decir que no está mal que un laico pueda promover el deporte con todos sus valores humanos, pero dentro de la perspectiva de la *Obra de Ejercicios Parroquiales*, la Sección de esa *Obra* llamada “Unión Deportiva Parroquial” tenía una finalidad claramente espiritual, y el P. Vallet era muy cuidadoso a la hora de proteger esa perspectiva, para evitar que quedara diluida en otras finalidades.

▪ P. Francisco Javier Sanuy, cpcr

“ no está mal que un laico pueda promover el deporte con todos sus valores humanos, pero la “Unión Deportiva Parroquial” tenía una finalidad claramente espiritual, y el P. Vallet era muy cuidadoso a la hora de proteger esa perspectiva, para evitar que quedara diluida en otras finalidades.

P. PHILIPPE BARBIER, 50 AÑOS DE SACERDOTE

El 4 de enero, en la intimidad de las comunidades CPR de Chabeuil, el padre Philippe Barbier celebró 50 años de ordenación sacerdotal. "Marchons" ha querido hacerle algunas preguntas, con motivo de esta celebración tan especial, y de tantos años de entrega al Señor.



Padre, para empezar, nos gustaría saber dónde y cómo se desarrollaron estos cincuenta años

Estos años han pasado muy rápido. Sin duda debido a la gran variedad de misiones que me han sido confiadas en lugares muy diferentes. Apenas tuve la posibilidad de caer en la rutina o el aburrimiento. Entonces comencé con dos años de prácticas pastorales en nuestras comunidades europeas, en las parroquias y en un Centro de Oración. Después vinieron los diferentes destinos asignados por mis Superiores: Suiza, Roma, España, Francia, España otra vez y Francia. Mis misiones: ministerios espirituales propios de nuestro instituto entre los laicos (Ejercicios espirituales, enseñanzas, retiros, acompañamiento de personas, etc.), animador de sesiones internas de formación, superior de nuestra casa de formación en Roma, superior-constructor en Madrid y Chabeuil, superior general de nuestra Congregación durante doce años y medio con numerosos viajes a Sudamérica y a la República Democrática del Congo, etc.

¿Qué le muestra ahora una mirada retrospectiva sobre el tiempo que ha

pasado? ¿Qué significan para usted todos estos años?

Ante todo, me parece que he sido guiado por algo más grande que yo. Guiado a servir a mis hermanos los hombres, en la Iglesia. Y es por eso que he deseado que el 4 de enero fuera sólo una gran acción de gracias al Señor. Que todo lo bueno, lo bello y lo exitoso en estos cincuenta años de ministerio sea elevado hacia Aquel que es su Fuente, y que proclame su Gloria. Lo digo sobre todo porque creo tener una gran conciencia de mi pobreza, de mis carencias, mis defectos y mis pecados. Pero Dios siempre me ha dado la gracia de no detenerme en ellos y no dejar que me desanimen. Para tomar una imagen, diría que he vivido cincuenta años de idas y venidas continuas...o incluso, que no he hecho nada extraordinario, que simplemente he intentado ser un "siervo cualquiera" como Jesús nos pide ser ("Somos simples servidores: sólo hemos cumplido con nuestro deber", en Lucas 17, 10).

¿Pero esto cómo es posible?

El encuentro de lo humano y lo divino siempre produce efectos sorprendentes.

Lástima que la mayoría de la gente no lo sepa. El día de nuestro bautismo se produce una mezcla desencadenante, estoy convencido. Por supuesto, después uno no es necesariamente consciente y no piensa en explotar ese capital. Personalmente, creo que mi detonante fue la vocación, al mismo tiempo, a la vida religiosa y al sacerdocio ministerial. En mi camino, mi respuesta de cada día durante 50 años (en realidad 62 años después de mi entrada al noviciado), distingo tres elementos. En primer lugar, respecto a la naturaleza, es decir, mi temperamento, lo heredado. Después, en segundo lugar, lo que me atrevo a considerar del orden de la virtud; es decir, los esfuerzos cotidianos necesarios al "hombre viejo" que nos son recordados por incesantemente por el intermitente de nuestros defectos. Finalmente, en tercer lugar, lo que debe atribuirse a la gracia de Dios... ¡y que es enorme! Estos tres elementos se entrelazan y acompañan la vida del hombre creyente al que ha sido pedido que acoja el don del sacerdocio y que avance con él para el servicio de los hombres. Pero tengo que añadir un cuarto elemento: el hecho de haber vivido el Don del sacerdocio y las misiones sacerdotales en un marco de vida religiosa (castidad, pobreza, obediencia y vida fraterna en comunidad). Creo poder decir que, en mí, esas dos vocaciones -la sacerdotal y la religiosa- han sido vividas como una sola, cada una respaldando a la otra, enriqueciéndola, dinamizándola.

¿Esta larga experiencia la ha vivido más como religioso o como sacerdote?

Como acabo de decir, me parece que hubo una ósmosis entre estos dos regalos del Señor. Y eso es bastante normal. Porque cuando Dios llama, siempre da con qué responder. Con Él, nunca nos embarcamos sin provisiones. En casa, el desencadenante vocacional original pasó a través de la imagen del sacerdote. A continuación – 3 meses y medio después – en ese momento luminoso, aquí en Nazaret-Chabeuil, lo que me aportó una fuerza de autenticidad y de plenitud nunca desmentida, fue el pertenecer totalmente a Dios. Y fue lo que la vida religiosa iba a darme. Pero una vida religiosa que, durante los casi 12 años de

los años de formación, me condujo pacíficamente hacia el sacerdocio. Entonces, una vez ordenado sacerdote, esto continuó... en ósmosis, como acabo de decir. Creo que no intenté hacer la distinción...

Padre, ¿qué es lo que más le ha marcado en su preparación al sacerdocio? ¿Sus prácticas pastorales, los encuentros, los cursos de sus profesores?

A riesgo de sorprenderle, debo confesarle que no son ni mis formadores ni mis excelentes profesores lo que tengo en mente. Sin duda, tuvieron una influencia real, discreta, profunda y fecunda en el joven religioso que yo era entonces. No lo dudo. Pero lo que ciertamente me marcó con más fuerza, espiritualmente, a nivel de fe, fueron tres experiencias de la vida ordinaria. La primera es muy simple de describir. Debí de ser en 1970. Sentado frente a un recién conocido, un viejo laico, en Roma, para ayudarme a corregir un texto en el que yo aludía al sacerdocio de los bautizados, me dijo de repente con una vehemencia que me sorprendió: "Yo también soy sacerdote. Yo también soy sacerdote. ¿Me oyes?" Lo soy, como lo serás tú dentro de unos años! Ese día, sin necesidad de una lección de teología, comprendí interiormente lo que llamamos el "carácter" sacerdotal. Un sacerdote para la eternidad. G.V. me dio entonces su versión de la "reducción al estado laical", como se decía entonces. Mi amistad por él no hizo sino crecer.

La segunda fue en Hungría, en la época del Telón de Acero. Con un compañero de seminario como yo, fuimos a pasar allí 4 días. Nada más llegar, los jóvenes sacerdotes que nos acogieron nos llevaron a un presbiterio en las afueras de Budapest. Y allí la historia del ministerio diario del párroco y de su vicario me impactó profundamente. Comparando las condiciones de su ministerio -que sólo podía tener lugar en la iglesia y en la casa parroquial- con las de los sacerdotes de Occidente, que gozaban de total libertad de movimientos, me di cuenta de que el sacerdote no se pertenecía a sí mismo, que era sirvo de la gracia de Dios y de sus hermanos, que estaba llamado a olvidarse de sí mismo por



“ Me recojo e intento confiar en el sentido común de muchos y en el trabajo del Espíritu Santo en el corazón de los hombres. Y me abandono. Para mí, se trata de seguir adelante con fe hasta el final.

el Reino y por los demás. Esto me ayudó, siendo ya sacerdote, a no buscar compensaciones egoístas.

La tercera experiencia que me impresionó profundamente fue ante el Santísimo Sacramento expuesto en una capilla en el centro de Roma. Entré para rezar, tanto más cuanto que, como diácono, esperaba la respuesta de mis superiores a mi solicitud de admisión al sacerdocio. En un momento dado, abrí los ojos y vi un sobre con mi nombre. La respuesta. Un hermano de comunidad que pasaba por allí acababa de dejarlo. Lo abrí. Era una respuesta negativa, debido sobre todo a los tiempos inciertos para nuestra Congregación en aquellos difíciles años postconciliares.

Fue doloroso en aquel momento, pero comprendí que el sacerdocio no me pertenecía. No, no tenía derecho a él con el pretexto de estar al final de mis estudios. Comprendí en aquella capilla que el sacerdocio era un don de Dios, un don de Dios a través de la mediación de su Iglesia. Esto contribuyó en gran medida a no considerarme propietario...

En los últimos 50 años, en su recorrido habrá habido muchas evoluciones, cambios... ¿Cómo ve hoy el futuro en el mundo, para su Congregación?

¡Oh, su pregunta es muy amplia! Es difícil para mí responder en detalle. Sí, mucha agua fluye bajo los puentes de la sociedad, de la Iglesia y de una Congregación religiosa en 50 años. Sin embargo, tengo la impresión de haber vivido esta evolución y cambio sin grandes crisis ni demasiados interrogantes. ¿A qué se debe? No estoy seguro. Quizá porque siempre he intentado atenerme a la realidad, seguir las enseñanzas de los sucesivos Papas, escuchar las orientaciones de los obispos y obedecer a mis superiores religiosos. Siento si le decepciono, pero básicamente soy un tipo sencillo. ¿En cuanto a mis perspectivas de futuro? Hay que admitir que muchos acontecimientos actuales pueden legítimamente ser un mal presagio para ese futuro. Pensemos en todo lo que deshumaniza a las personas y erosiona la libertad, como el desarrollo de la IA, por ejemplo. Así que me recojo e intento confiar en el sentido común de muchos y en el trabajo del Espíritu Santo en el corazón de los hombres. Y me abandono. ¿Dimisión? Espero que no. Para mí, se trata de seguir adelante con fe hasta el final.

Rodeados de mucha información negativa distorsionada por los medios de comunicación y las redes sociales, ¿qué propuestas positivas sugeriría para todo el mundo?

¡Habría que ser un maestro de la sabiduría para responder a su pregunta! Simplemente diría: buscar siempre la verdad de lo real; en un ambiente de relativismo, tenga sed de verdad; déjese transformar por la Palabra de Dios, estudiada, leída y meditada;

acuda a las fuentes de la gracia que son los sacramentos, especialmente la Eucaristía; no se quede solo, camine con otros cristianos; no esconda su fe bajo el celemín, sino vívala y proclámela con alegría.

Sólo fueron 12 los apóstoles de Cristo, pero ¡qué levadura para la masa humana! Con

la gracia de Dios usted también puede.

Entrevista realizada para la revista Marchons, de los Cooperadores en Francia.
Traducción por el P. Javier Sanuy.



Participación en la JPJ (Jornada Pozuelo Juvenil)

EL próximo 20/04/24 el Arciprestazgo de Pozuelo-Aravaca, celebrará JPJ en Pozuelo. Será un lugar de encuentro para todos los jóvenes, donde el Arciprestazgo quiere llevar toda la vida eclesial que está situado en su demarcación.

Habrà diferentes actividades durante el día, Eucaristía, adoración y otras que sirvan para comunión entre los jóvenes, y acrecentar ese sentido de pertenencia a Cristo y a su Iglesia.

Contaremos con la presencia del Cardenal

D. José Cobo durante la JPJ.

Asimismo dentro de esta jornada habrá unos stands de las diferentes realidades que conviven dentro de nuestro Arciprestazgo. Los CPCRC estaremos allí y contaremos con un stand donde abriremos a los jóvenes todo nuestro carisma, "Ejercicios Espirituales, acompañamiento, discernimiento, y dirección espiritual, y les informaremos de todo lo que nace y se lleva a cabo en Casa a raíz de nuestro carisma. En todo amar y servir.

▪ Jorge Martín Sacristán

Testimonios de Ejercicios

Ofrecemos algunos testimonios de personas que han hecho los Ejercicios Espirituales o retiros ignacianos en la Casa Cristo Rey

Soy habitual de la tanda de Ejercicios Espirituales que se dan en la Casa de Cristo Rey del 26 al 30 de diciembre. Y, sinceramente, los espero "como agua de mayo", aun sin tener nada especial que discernir. ¿Por qué? ¿No es siempre lo mismo? Es verdad que el esquema de los ejercicios ignacianos se mantiene rigurosamente con la estructura de las cuatro semanas y sus correspondientes contemplaciones, puntos de meditación, oración y, por supuesto, el silencio; ese silencio necesario para poder escuchar al Espíritu Santo. Pero los puntos de meditación y las contemplaciones varían dentro de las que San Ignacio propone para cada momento y, lo que es más, la situación personal también es distinta de año en año, por lo que siempre se hacen nuevos.

Durante esos días, la única ocupación es dejar que el Espíritu te transforme. En mi caso, el primer día, delante del Sagrario, ofrezco lo que hay en mi corazón. A partir

“ Durante esos días, la única ocupación es dejar que el Espíritu te transforme. En mi caso, el primer día, delante del Sagrario, ofrezco lo que hay en mi corazón. A partir de ahí, me pongo a la disposición para lo que Él quiera de mí.

de ahí, me pongo a la disposición para lo que Él quiera de mí. Oración y oración delante del Sagrario de manera individual, adoración y, por supuesto, la eucaristía... El resultado personal: siempre se ilumina o se discierne algún aspecto de mi vida. Posiblemente sean detalles, pero esos detalles me ayudan a intentar mejorar y a sentir que me renuevo.

Es necesario mencionar que, por supuesto, la experiencia nunca sería posible sin las directrices de los sacerdotes (en esta ocasión, el padre Enrique Martín y el padre Javier Sanuy), cuyo acompañamiento espiritual diario enriquece la experiencia, ya de por sí importante, de los puntos de meditación o las conferencias. A ellos les asisten en diversas labores el hermano Antonio, María Jesús o Mari Carmen, que ayudan y están pendientes en todo momento para que la estancia se realice de la mejor manera, y realmente lo consiguen.

Por cierto, al igual que el primer día ofrezco lo que hay en mi corazón, el último día siempre suelo pedir tener la oportunidad de hacerlos el año siguiente. Y en ello estoy.

▪ Amalia Pedrero

Ya habiendo pasado los Ejercicios Espirituales, puedo decir que no estoy llevando a la práctica bien lo que pude aprender, porque llego tan cansado a casa, que repasar el día me cuesta especialmente, pero aún así querría expresar algunas cosas, por si fueran de utilidad.

Me llamo David, y tengo 50 años. Desde hace unos 20 años voy, casi una vez al año, a un retiro de fin de semana. No siempre son ejercicios espirituales, los que concibió San Ignacio, aunque suelen ser en silencio. Puedo decir que en general los retiros a los que voy me permiten descansar, tanto la mente, como el cuerpo y el corazón. El orden, los tiempos en silencio para la oración, la reflexión ordenada, la lectura, me ayudan mucho y me dan energía y fuerza. Sin embargo, los ejercicios espirituales de San Ignacio son otra cosa, aunque

también son un descanso para el corazón. El Señor, a través de San Ignacio, puso un instrumento maravilloso para entender mejor quién es uno para el Señor y para los demás, para orientar mejor nuestras decisiones, y fundamentarlas en Él. Sólo tiene un problema: cuando uno encuentra una orientación, algo en que apoyarse, tiene que ponerlo en práctica. ¡Ah, y eso no siempre es fácil! En mi caso, el examen al final de día. ¡Esto es casi nuevo para mí, pero sé que es muy importante! El Señor no me abandonará en este propósito, pero yo debo trabajarlo.

¡Un fuerte abrazo, y hasta pronto!

David

REFLEXIÓN SOBRE LOS E.E. PARA LOS CPR.

Por Miriam Gordon, 41 años de edad, secretaria de dirección, hermana de sacerdote diocesano en Sevilla y voluntaria en la abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos

Los Ejercicios Espirituales según San Ignacio de Loyola se hacen contemplando las cuatro etapas del método y en absoluto silencio:

- Principio y Fundamento: el pecado y la misericordia.
- Rey Eternal: las dos banderas, la llamada del Reino.
- Pasión y muerte de Jesucristo.
- Resurrección de Jesús: contemplación para alcanzar Amor.

... Son una pasada, ¡ven y ejercítalos por

favor tú mismo, urge!

La Iglesia aconseja hacerlos al menos una vez al año. Hay varias duraciones, el católico ejercitante se puede acoger a los de un fin de semana, los de puente, los de una semana, los de quince días, y finalmente los de un mes (todo un regalo y milagro para quien pueda), según disponibilidad de cada cual.

Soy veterana y asidua desde la adolescencia, pero eso no tiene ni más mérito ni más experiencia, porque al fin al cabo, cada Ejercicios Espirituales son la historia personal de amistad entre Cristo y yo, tú, el que los hace, es la historia de saberme amada y seguir con ánimo en mi día a día, el no verme sola, Cristo crucificado camino conmigo y con mis cruces.

Habrás veces que tendré que discernir cuestiones más relevantes en para mi proyecto vital y habrá otras que sólo será un alto en el camino para tomar impulso desde la paz, la confianza, el consuelo y el amor de mi Señor.

“ Habrá veces que tendré que discernir cuestiones más relevantes en para mi proyecto vital y habrá otras que sólo será un alto en el camino para tomar impulso desde la paz, la confianza, el consuelo y el amor de mi Señor.

En esta ocasión, me han ayudado especialmente a aceptar lo que Dios permite en este momento, la muerte de mi madre; ser consciente de mi pecado de soberbia e impureza, para huir de ellos, huir de la tentación; mucha paciencia conmigo misma, no se nace santo sino que uno se hace con su Gracia, cayendo y levantándose, cayendo y levantándose, confiando en Cristo que dio la vida por mí; saber que no todo lo bueno y lícito, me conviene, sino que he de ver la Voluntad del Padre en cada cosa que vaya a hacer o emprender; que el mindfulness por ser un vacío total no lo quiere el Señor, lo que quiere de mí como católica es que me aleje de todo lo mundano y de todo lo frívolo para que ponga mi corazón en Él y sólo en Él, que Él sea mi Todo y lo llene todo; y que el pasaje de la borrega, (2 Samuel 12, 1-13) que es cogida

injustamente y lo que lleva a la ira al rey David, puedo ser yo la que coja lo que no es mío, o imponga alguna acción que aleje a los demás de su Creador.

También he vivido lindas consolaciones, o experiencias de alegría y paz interior, es decir, ver la presencia de Dios a través de ciertas pistas; refuerza la fe y la esperanza, y también la capacidad de hacer el bien, de confirmar que se va por el buen camino, el que el Señor quiere, llena el alma de amor. Es como cuando una madre te reconoce el trabajo bien hecho, cuánto te quiere y lo orgullosa que está de ti. Es muy bonito. Sólo por poderlo vivir aunque solo fuera una vez, merece la pena hacer los Ejercicios Espirituales.

Y es que, además, los Ejercicios Espirituales me acercan a atisbar los doce atributos de Dios de la mano del santazo Íñigo de Loyola, a recordar que he de querer todo lo que Él quiera en mi vida. Una manera para conocerLe y amarLe un poquito más cada vez.

¡Gracias, viva Cristo Rey, viva la Inmaculada Concepción, y viva España!

▪ Miriam Gordon Glez. de Aguilar

Un parada en tu vida, una transformación personal y espiritual

Ejercicios Espirituales

¡Renuévate, transforma!

- Ejercicios de fin de semana
- Ejercicios de 5 días
- Ejercicios de mes, en agosto
- Retiros mensuales

CASA CRISTO REY

Agenda de ejercicios espirituales y retiros en: cpcr.es/agenda

Tel. 678.883.981 | casacristorey@cpcr.es | www.cpcr.es





“ Tanda del Jueves 22 a domingo 25 de febrero. Dirigida por los PP. Enrique Martín y Fco. Javier Sanuy, con la ayuda de María Jesús y el H°. Antonio cpcr.

“ Tanda realizada en Caldes de Montbui. Dirigida por el P. Philippe Barbier cpcr y la Hª. María



“ Fin de semana ignaciano, en Caldes, con las parroquias de Cardedeu y de la catedral de Terrassa. Dirigido por el P. Barbier cpcr y la Hª. María Lourdes cpcr.



“ Retiros cpcr, por el mundo: Argentina y Suiza. Retiros ignacianos, en silencio. Un mismo espíritu, para hacer una comunidad internacional.



PROYECTOS DE LA FUNDACIÓN COOPERACIÓN Y MISIÓN

La Fundación Cooperación y Misión, es una fundación de los Cooperadores Parroquiales, que desarrolla proyectos de cooperación, tanto en las misiones de los propios Cooperadores, como de otras instituciones eclesiales. Ofrecemos información de algunos de estos proyectos que se están desarrollando o se quieren desarrollar.

Centro de desarrollo integral “San Mateo Apóstol” en Concordia (Argentina)

Proyecto de construcción de un **centro de desarrollo para la gente del barrio**: atención de niños hasta los tres años, refuerzo escolar, capacitación de oficios, etc., además poder celebrar misa bajo techo, administrar sacramentos y catequesis, actualmente son en la calle o en casas de vecinos.

El coste asciende a: 20.484.184,82\$ (pesos argentinos) – 23.003,73 €

(Debido a la gran inflación se ha elevado el coste)

Se han recaudado 4.507 € para este proyecto.



El P. Enrique Martin cpcr, con el P. Marcelo Charles, promotor y director de esta iniciativa.



Reparar el tejado de la Casa de Kinwenzza, Kinshasa

Cambiar el tejado de la Casa de ejercicios espirituales de los Cooperadores parroquiales de Cristo Rey en Kinwenzza, así como de los diferentes grupos, que está en muy mal estado debido a las termitas, se cambiaría por un material tratado para resistir a estos insectos.

El coste asciende a: 27.300 \$ - 24.755,17 €

Perforación de un pozo para la Comunidad de Kinwenzza, Kinshasa

Perforar un pozo de agua potable para autoabastecimiento de la Comunidad de los Cooperadores y para toda la población vecina, el agua es un elemento esencial para la vida y ayuda a prevenir enfermedades. Cada día se puede abastecer a más de 100 familias.

El coste asciende a: 17.555 \$ - 16.176,74 €



PROYECTO COGELOS. CONGO.

Construcción de una capilla y remodelación de la Casa de la Comunidad CP-CR de Cogelos, Kinshasa (R.D. Congo)

Además de atender las necesidades materiales de Cogelos se deben atender las necesidades espirituales de las personas del barrio por eso se quiere construir una capilla y reconstruir la casa actual (solo sirven los cimientos) para llevar allí una nueva Comunidad de los Cooperadores con el fin de llevar el reino de Cristo a todos los hombres.

El coste asciende a: 118.304,88 \$ - 107.276,85 €

Gracias al préstamo concedido por la C.B. Únicas y a algunas donaciones privadas van avanzando las obras... Y en esta nueva comunidad ya se ha perforado un pozo de agua potable

Equipar la capilla de Cogelos

Dotar a la capilla de todo lo necesario para poder celebrar Misa: bancos, puertas de la sacristía, armario sacristía, sagrario, sillas para los celebrantes y demás útiles. El coste asciende a: 7.450 \$ - 6.755,53 €



AGENDA

2024

Enero

- Domingo 7. **Retiro mensual.**
- Viernes 26 a domingo 28. **Ejercicios Espirituales.**

Febrero

- Domingo 4. **Retiro de Cuaresma.**
- Jueves 22 a domingo 25. **Ejercicios Espirituales.**

Marzo

- Domingo 3. **Retiro mensual.**
- Miércoles 27 a domingo 31. **Triduo Pascual**

Abril

- Domingo 7. **Retiro mensual.**
- Viernes 19 a domingo 21. **Ejercicios Espirituales.**

Mayo

- Miércoles 30 abril a domingo 5 de mayo. **Ejercicios Espirituales.**
- Domingo 5. Retiro mensual.

Junio

- Domingo 2. **Retiro mensual.**
- Viernes 14 a domingo 16. **Ejercicios Espirituales.**

Julio

- Domingo 7. **Retiro mensual.**
- Sábado 13 a domingo 21. **Ejercicios Espirituales.**

agosto

- Miércoles 31 de julio a domingo 1 de septiembre. **Ejercicios Espirituales de mes.**

Septiembre

- Domingo 1. **Retiro mensual.**
- Viernes 20 a domingo 22. **Ejercicios Espirituales.**

Octubre

- Jueves 3 a domingo 6. **Ejercicios Espirituales.**
- Domingo 6. **Retiro mensual.**

Noviembre

- Jueves 31 de octubre a domingo 3. **Ejercicios Espirituales.**
- Domingo 3. **Retiro mensual.**

Diciembre

- Domingo 1. **Retiro mensual.**
- Jueves 5 a domingo 8. **Ejercicios Espirituales.**
- Jueves 26 a lunes 30. **Ejercicios Espirituales.**

HORARIOS

- ▶ Retiro mensual, 10:00 a 14:00.
- ▶ Retiro de cuaresma, 10:00 a 19:00.
- ▶ Ejercicios, empiezan y acaban por la tarde.



MÁS INFORMACIÓN

CASA DE EJERCICIOS CRISTO REY

Cañada de las
carreras oeste, nº 2
28223 Pozuelo (Madrid)

Tel. 91.352.09.68
678.883.981

casacristorey@cpcr.es

Web: cpcr.es

CASA DE EJERCICIOS MARE DE DEU DE MONTSERRAT

Passeig del Remei s/n
08140. Caldes de Mont-
bui (Barcelona)

Tel 93.865.44.96
697.840.559

casacaldes@gmail.com



A person is shown in profile from the nose down, with their hands clasped in prayer. The background is a warm, golden sunset with a bright sun low on the horizon, creating a soft, hazy glow. The person's face and hands are silhouetted against the light.

¡Renuévate, transforma!

Ejercicios Espirituales de mes

Un tiempo para recordar
el sentido y el proyecto de tu vida.

Del miércoles 31 de julio
al domingo 1 de septiembre

Ejercicios Espirituales de mes siguiendo
el método original de S. Ignacio de Loyola

CASA CRISTO REY

Otras fechas de ejercicios espirituales en: cpcr.es/agenda.html

Tel. 678.883.981 | casacristorey@cpcr.es | www.cpcr.es